

## Al día con Dios

Sábado 25 de Junio de 2011

Santoral: Guillermo, Máximo

Génesis 18,1-15 ¿Hay algo difícil para Dios? Cuando vuelva a visitarte, Sara habrá tenido un hijo

Interleccional: Lucas 1 El Señor se acuerda de la misericordia.

Mateo 8,5-17 Vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole: "Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho." Jesús le contestó: "Voy yo a curarlo." Pero el centurión le replicó: "Señor, no soy quién soy yo para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven", y viene; a mi criado: "Haz esto", y lo hace." Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: "Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie

tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; en cambio, a los ciudadanos del reino los echarán fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Y al centurión le dijo: "Vuelve a casa, que se cumpla lo que has creído." Y en aquel momento se puso bueno el criado.

Al llegar Jesús a casa de Pedro, encontró a la suegra en cama con fiebre; la cogió de la mano, y se le pasó la fiebre; se levantó y se puso a servirles. Al anochecer, le llevaron muchos endemoniados; él, con su palabra, expulsó los espíritus y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: "Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades."

Todos, de alguna manera hemos sido engañados, pero esa mentira más he hecho daño al mentiroso que a nosotros, pues se convierte para esa persona en normalidad y a todos miente. En Apocalipsis 22,15 leemos: "el que haga o ame la mentira no heredara el reino de Dios" Por eso, no hay mentiras pequeñas, todas son mentiras.

Mentimos desde niños cuando nuestros padres nos enseñan. "Digan que no estoy" Es tan grave la mentira que para volver a creerle a un mentiroso cuesta mucho.

El castigo del embustero es no ser creído, aun cuando diga la verdad - Aristóteles

Padre Marcelo.

@padrerivas